

estamos aquí: américa latina y el caribe



Somos el principal socio para el desarrollo de América Latina y el Caribe.



EL BID

- » El Grupo BID está compuesto por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).
- » El BID es la principal fuente de financiamiento multilateral para América Latina y el Caribe. Fundado en 1959, promueve el crecimiento económico y desarrollo social de los países de la región.
- » El BID tiene 48 países miembros, de los cuales 26 son países prestatarios de la región.
- » En conjunto, los países latinoamericanos y caribeños cuentan con un 50,02% del poder de voto en el Directorio Ejecutivo de la institución.
- » La principal fuente de préstamos del BID es su Capital Ordinario, respaldado por compromisos de US\$101.000 millones de sus países miembros.
- » En años recientes el BID ha aprobado un promedio de US\$10.000 millones anuales para financiar proyectos en sectores clave como infraestructura, energía, agua, educación y salud.
- » La mayoría de los préstamos del BID son para proyectos del sector público, pero una porción significativa de sus operaciones se destina a clientes del sector privado.
- » La CII otorga préstamos y garantías crediticias por un promedio de US\$400 millones anuales a pequeñas y medianas empresas de la región.
- » El FOMIN, que brinda un promedio de US\$100 millones al año en donaciones, lidera el impulso a las microfinanzas en América Latina y el Caribe.

Impulsamos iniciativas que mejoran la calidad de vida y promueven el desarrollo económico.



QUÉ ES EL BID

¿Qué tienen en común el Canal de Panamá, el sistema de orquestas juveniles de Venezuela, el programa Favela-Bairro de Río de Janeiro y la microfinanciera Fonkozé de Haití? Todos han recibido apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, la principal fuente de financiamiento multilateral para América Latina y el Caribe.

Fundado en 1959 con la misión de acelerar el desarrollo económico y social de los países de la región, el BID funciona como una gran cooperativa. Gracias a los aportes de sus países miembros, ofrece crédito en condiciones y plazos que se ajustan a las necesidades de sus clientes. Además de brindar recursos financieros, el BID es una usina de conocimiento sobre temas relevantes para el desarrollo.

En cinco décadas de trabajo, el BID se ha destacado como una institución innovadora y un socio confiable para América Latina y el Caribe. En sus inicios fue pionero en el financiamiento de programas sociales para mejorar la calidad de vida y reducir la pobreza. En la actualidad impulsa iniciativas en sectores clave para el progreso de los países prestatarios como la modernización de la infraestructura, el desarrollo de fuentes alternativas de energía y la universalización de los servicios de agua potable y saneamiento.

QUIÉNES SON SUS DUEÑOS

El BID es propiedad de sus 48 países miembros, de los cuales 26 son prestatarios: Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Los otros 22 miembros son Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, República Popular China, República de Corea, Croacia, Dinamarca, España, Eslovenia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Israel, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

El poder de voto de cada país está determinado por su participación en el Capital Ordinario, la principal fuente de fondos del BID. A diferencia de otras instituciones financieras internacionales donde los países no prestatarios controlan una mayoría de los votos, en el BID son los prestatarios quienes conforman la mayoría (50,02% de los votos).

QUIÉNES LO ADMINISTRAN

La máxima autoridad del BID es su Asamblea de Gobernadores, formada por representantes de los 48 países miembros. Los gobernadores son, en su mayoría, ministros de finanzas o presidentes de bancos centrales. Una vez al año celebran una reunión para tomar decisiones sobre las políticas del Banco.

La supervisión de las actividades del BID está a cargo de su Directorio Ejecutivo, compuesto por 14 representantes de los países miembros. Los directores aprueban las estrategias para países y sectores, las políticas operativas y los préstamos. También fijan las tasas de interés y comisiones, autorizan empréstitos y aprueban los presupuestos de la institución.

El BID está liderado por un presidente elegido por la Asamblea de Gobernadores por períodos de cinco años. Además del presidente, tradicionalmente un ciudadano latinoamericano, el Banco tiene un vicepresidente ejecutivo y cuatro vicepresidentes.

Ofrecemos recursos financieros y asesoría técnica a nuestros 26 países prestatarios.



QUÉ HACE EL BID

Como principal socio de América Latina y el Caribe para el desarrollo económico, social e institucional, el BID trabaja con gobiernos, empresas y organizaciones de la sociedad civil de sus 26 países prestatarios, aportándoles tanto recursos financieros a largo plazo como cooperación técnica y asesoría en materia de políticas públicas.

El BID ofrece diversos instrumentos financieros a sus clientes: préstamos de inversión para proyectos específicos y para programas multisectoriales, préstamos para reformas de políticas, préstamos de emergencia y liquidez, préstamos sin garantía soberana para empresas del sector privado y entidades estatales, garantías parciales de crédito y donaciones de cooperación técnica.

A través de estrategias y planes de trabajo acordados con los países prestatarios, el BID apoya programas y proyectos en una amplia gama de sectores fundamentales para impulsar un desarrollo sostenible y equitativo. Con el fin de lograr un mayor impacto, el BID se concentra en algunos rubros prioritarios para sus clientes: infraestructura, energía, agua potable y saneamiento, y educación. Asimismo lleva adelante iniciativas dirigidas a abordar problemas estructurales.

CÓMO SE FINANCIA

El BID tiene las siguientes fuentes de recursos financieros:

» **CAPITAL ORDINARIO:** fuente de la mayoría de los préstamos para el sector público y todos los préstamos para el sector privado, asciende a US\$101.000 millones. Ese monto está compuesto por el capital pagado (aportes efectivos de los países) y el capital exigible (sus compromisos de aportes).

» **FONDO PARA OPERACIONES ESPECIALES:** fuente de donaciones y préstamos subsidiados para los países más pobres de la región, desde su creación ha recibido aportes por casi US\$10.000 millones de los países miembros. A fines de 2008 contaba con recursos por valor de US\$6.300 millones.

» **FIDEICOMISOS:** el BID tiene bajo su administración 44 fondos fiduciarios creados con donaciones de países miembros. Estos fondos son una fuente clave de recursos para cooperación técnica para financiar la preparación de proyectos, estudios, consultorías, capacitación y fortalecimiento institucional en los países prestatarios.

» **EMPRÉSTITOS:** en el 2008, el BID emitió US\$11.100 millones en bonos para financiar desembolsos de préstamos del Capital Ordinario. Gracias a su calificación crediticia de AAA, la máxima que confieren las agencias calificadoras de riesgo, el BID puede emitir deuda a bajo costo y prestar recursos a sus clientes a tasas de interés preferenciales.

DÓNDE OPERA

El BID tiene su sede en Washington y oficinas en los 26 países prestatarios, que cumplen un papel esencial en la identificación y preparación de nuevos proyectos y el monitoreo de la ejecución de proyectos en marcha.

El BID tiene además oficinas en París y Tokio que trabajan con gobiernos, empresas y organizaciones no gubernamentales europeos y asiáticos interesados en el desarrollo de América Latina y el Caribe.

El BID tiene alrededor de 2.000 empleados. Históricamente, una mayoría del personal se desempeñó principalmente en Washington, pero en la actualidad el Banco lleva adelante un proceso de descentralización con el objetivo de desplegar más especialistas en el terreno, donde pueden colaborar más estrechamente con los clientes. Al finalizar el proceso, cerca de la mitad del personal estará en los países prestatarios.



Concentramos nuestros esfuerzos en áreas fundamentales para el desarrollo.

SECTORES PRIORITARIOS

El BID pone énfasis en sectores señalados como prioritarios por los países miembros para lograr un mayor impacto de desarrollo.

INFRAESTRUCTURA

La infraestructura es clave para ganar acceso a los mercados internacionales y propiciar una mayor integración de América Latina y el Caribe. La mayoría de los países de la región necesitan aumentar sus inversiones en este sector para competir con otras regiones del mundo. Una mayoría de las empresas latinoamericanas y caribeñas identifican a las deficiencias de infraestructura como un obstáculo para su desarrollo.

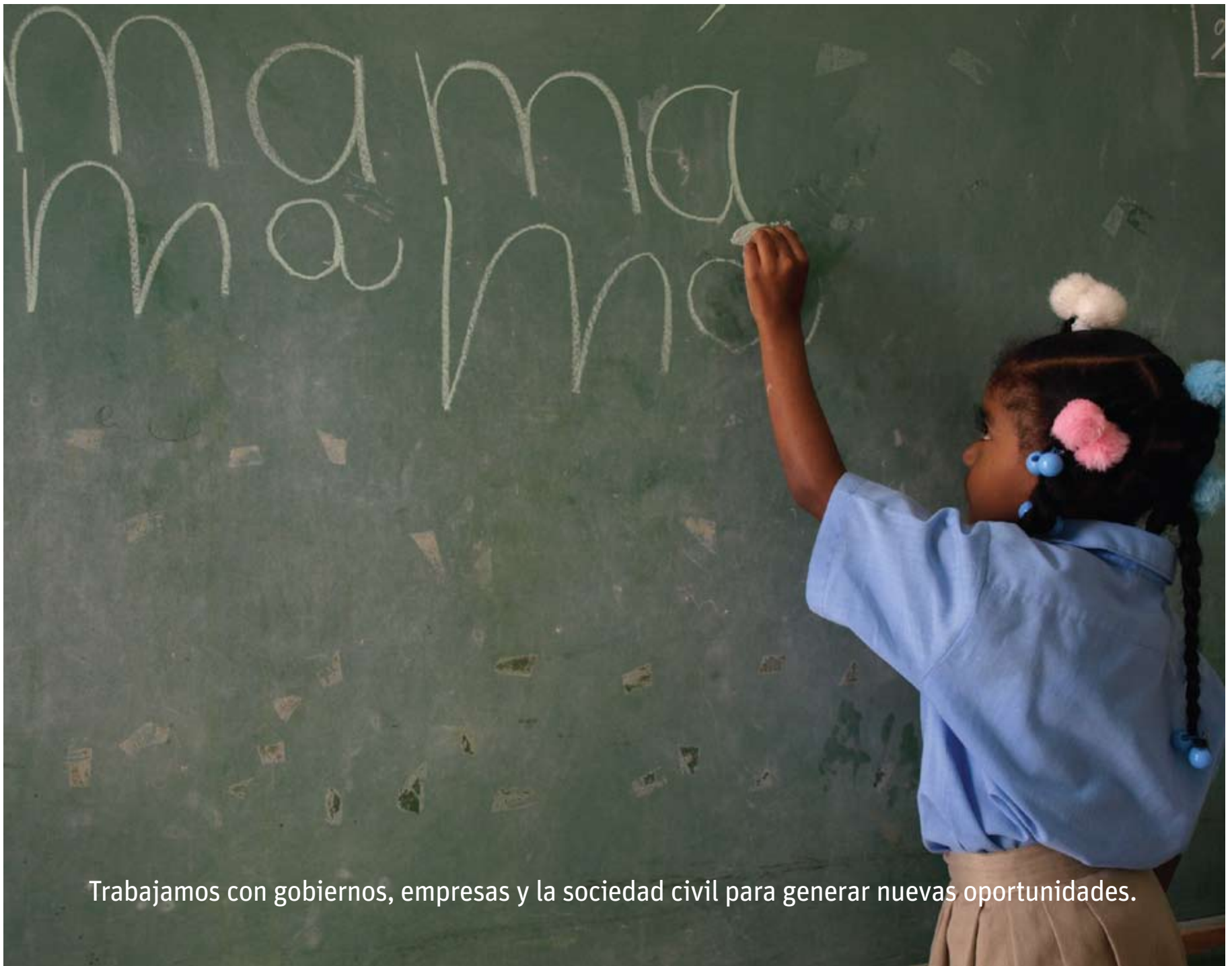
El BID financia proyectos de infraestructura en transporte, como carreteras y puentes; energía, como redes eléctricas y gasoductos; desarrollo rural, como caminos y sistemas de riego; y prevención de desastres naturales, con vistas a evitar que las catástrofes borren décadas de inversiones.

Para facilitar las inversiones en infraestructura el BID creó el *InfraFund*, un fondo de US\$30 millones que financia estudios de factibilidad para la preparación de proyectos impulsados tanto por el sector público como el sector privado. Su objetivo es lograr proyectos con mayores probabilidades de conseguir financiamiento y de lograr sus metas de desarrollo.

AGUA Y SANEAMIENTO

Aunque América Latina y el Caribe han expandido considerablemente la cobertura de servicios de agua potable y saneamiento en las últimas cinco décadas, aún hay decenas de millones de personas en la región que carecen de acceso a tales beneficios. Para ayudar a cerrar la brecha, el BID desarrolla un ambicioso programa que financia inversiones para mejorar servicios de agua y saneamiento; apoya a comunidades dispuestas a tomar sus propias decisiones sobre sus sistemas de agua y saneamiento; brinda apoyo para la protección de fuentes de agua; y financia programas para mejorar la gestión de empresas de agua y saneamiento.

La iniciativa cuenta con el *AquaFund*, un fondo de cooperación técnica para preparación de proyectos, estudios de factibilidad, proyectos piloto, alianzas público-privadas, disseminación de información y campañas de concienciación.



Trabajamos con gobiernos, empresas y la sociedad civil para generar nuevas oportunidades.

ENERGÍA SOSTENIBLE Y CAMBIO CLIMÁTICO

Como las otras regiones en vías de desarrollo, América Latina y el Caribe enfrenta una creciente demanda de energía. A su vez, el aumento del consumo de hidrocarburos afecta el cambio climático, un fenómeno que amenaza con hacer a esta región más vulnerable a desastres naturales.

Para ayudar a los países prestatarios a lidiar con este doble desafío, el BID lanzó la Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI, por sus siglas en inglés). Sus áreas de trabajo incluyen el desarrollo de fuentes renovables de energía como la eólica y los biocombustibles, siempre con el cuidado de que estos no dañen al medio ambiente o desplacen a la producción de alimentos. También propicia medidas como la implementación de planes de ahorro de electricidad y la utilización de motores eléctricos más eficientes. La iniciativa busca ampliar el acceso de los países prestatarios al financiamiento de carbono y apoya la elaboración de planes de adaptación al cambio climático.

EDUCACIÓN

Aunque América Latina y el Caribe han logrado expandir la cobertura de la educación, la calidad y la equidad de los servicios aún no están a la altura de las necesidades de desarrollo de la región y de las expectativas de su población. El BID colabora con los países en la búsqueda de soluciones a estos desafíos, ofreciéndoles herramientas financieras, técnicas y de investigación, una plataforma para intercambiar conocimientos y experiencias, y acceso a una vasta red de expertos. Los proyectos y actividades relacionados con la educación que respalda el BID dan prioridad a tres aspectos claves: la calidad de los maestros, actores fundamentales para mejorar el rendimiento escolar; el desarrollo infantil temprano, para asegurar un crecimiento pleno de los futuros estudiantes; y la transición de la escuela al trabajo, a fin de que los jóvenes latinoamericanos y caribeños cuenten con una capacitación pertinente para sumarse exitosamente al mercado laboral.

OPORTUNIDADES PARA LA MAYORÍA

El 70% de los ciudadanos latinoamericanos, unas 360 millones de personas, vive con ingresos inferiores al equivalente de 10 dólares diarios. Aunque en conjunto estos consumidores y productores representan un mercado de unos US\$500 millones anuales, pocas empresas atienden las necesidades de las personas en la base de la pirámide socioeconómica. Para ampliar el acceso de estos ciudadanos a los beneficios del desarrollo económico y social, el BID lanzó Oportunidades para la Mayoría. Esta iniciativa promueve modelos de negocios que suman los esfuerzos de empresas, gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil para proveer productos y servicios de alta calidad, alternativas de empleo y posibilidades de participar en la economía formal para personas de escasos ingresos.

Colaboramos con empresas de todo tipo y tamaño.



SOCIOS DEL SECTOR PRIVADO

El BID respalda el desarrollo del sector privado y la generación de empleos en América Latina y el Caribe. Este apoyo se provee a través de distintas “ventanillas” de atención para las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas de la región.

El BID brinda préstamos sin garantía soberana y garantías parciales de crédito tanto a compañías del sector privado como a empresas públicas. A partir del 2006, la Asamblea de Gobernadores amplió la gama de sectores elegibles y aumentaron el límite máximo para las operaciones hasta US\$200 millones, o US\$400 millones en casos excepcionales.

La Corporación Interamericana de Inversiones es el brazo del Grupo BID especializado en el financiamiento de la pequeña y mediana empresa, la principal fuente de empleo en esta región. La CII privilegia las operaciones en países donde las PYME tienen menor acceso al crédito bancario y a los mercados de capitales. Asimismo apunta a estimular las actividades exportadoras y a facilitar el acceso a nuevas tecnologías. Sus instrumentos financieros incluyen los

préstamos directos, las inversiones de capital y cuasi capital, las líneas de crédito para intermediarios financieros y las transacciones de mercados de capitales. Con un capital autorizado de US\$705,9 millones al 2008, la CII puede apalancar recursos para ofrecer US\$2,9 mil millones en financiamiento. En el 2008 aprobó US\$300,5 millones en nuevas operaciones.

Desde su creación en 1993, el Fondo Multilateral de Inversiones, una entidad administrada por el BID, ha desempeñado un papel de liderazgo en la promoción de la microempresa y las microfinanzas. El FOMIN alienta el crecimiento económico inclusivo a través del desarrollo del sector privado en América Latina y el Caribe. Sus operaciones han movilizado más de US\$2.500 millones para apoyar proyectos en temas tan diversos como la reducción de la burocracia para el registro de empresas, la competitividad de las micro y pequeñas empresas y la formación de cadenas productivas. El FOMIN también ha sido un pionero en el estudio de las remesas y su potencial económico para América Latina y el Caribe.



Aplicamos criterios de integridad y transparencia en todas nuestras operaciones.

OPORTUNIDADES DE NEGOCIOS

Los préstamos de inversión y las operaciones de asistencia técnica del BID generan más de 12.000 contratos al año para la provisión de bienes, construcción de obras y servicios de consultoría relacionados con proyectos de desarrollo en América Latina y el Caribe. Dichos contratos están abiertos a empresas, organizaciones y expertos de los países miembros del BID.

El BID no se ocupa directamente de las compras y contrataciones derivadas de las operaciones que financia, dado que la responsabilidad por la ejecución y la administración de los proyectos y el uso de los recursos recae en los prestatarios. El BID sí supervisa los procesos de adquisición y contratación para verificar que se cumplan sus reglas y los planes de adquisiciones de los proyectos.

Los préstamos del BID financian obras civiles como la construcción, rehabilitación, ampliación o mejoramiento de edificios para oficinas públicas, escuelas, hospitales, fábricas y galpones; pavimentación, alumbrado público y alcantarillado; sistemas de suministro de agua potable, gas natural y riego; plantas generadoras y redes de transmisión y distribución eléctrica; carreteras, puertos, aeropuertos, redes ferroviarias y estaciones de autobuses.

INVESTIGACIÓN

El BID elabora estudios académicos y documentos de trabajo sobre una variedad de temas relacionados con el desarrollo económico, social e institucional de América Latina y el Caribe. Cada año presenta su publicación insignia, Desarrollo en las Américas, un amplio análisis comparativo de carácter temático que en el pasado ha analizado tendencias en los mercados laborales, la calidad de vida, y la migración, entre otros.

El BID también auspicia diversas redes de centros de investigación en América Latina y el Caribe para fomentar la diseminación de conocimientos y el debate sobre políticas públicas en la región sobre temas como el empleo, la educación, el comercio exterior, la integración regional, el medio ambiente, los desastres naturales, la gestión pública y la reducción de la pobreza.

INTEGRIDAD

En relación con los riesgos de corrupción, fraudes y abusos, el BID cuenta con un marco de políticas y mecanismos de control tanto en las operaciones que financia como en las actividades de sus empleados, a quienes exige los mayores niveles de integridad.

Los proyectos financiados por el BID están sujetos durante su ejecución a inspecciones internas y auditorías externas sobre aspectos financieros y operativos para verificar que los recursos sean utilizados de manera apropiada y que las agencias ejecutoras y los contratistas cumplan con sus contratos.

La Oficina de Integridad Institucional investiga denuncias de corrupción, fraude y abuso en proyectos financiados por el BID, así como casos de conducta indebida del personal del Banco. Los casos pueden concluir en sanciones administrativas como la inhabilitación de contratistas para participar en proyectos financiados por el BID. En casos donde habría violaciones legales, el BID puede remitir la información a las autoridades nacionales.

La Oficina de Evaluación y Supervisión, que responde al Directorio Ejecutivo, examina sistemáticamente las políticas, estrategias, programas, instrumentos y actividades del Banco. Sus análisis, conclusiones y recomendaciones están libres de influencias de la administración del BID.

El Mecanismo de Investigación Independiente permite a grupos afectados por proyectos financiados por el BID solicitar una verificación de si se cumplieron cabalmente las políticas del Banco en la preparación y ejecución de las operaciones.



PROYECTOS **EXITOSOS**

AGUA

La cooperativa COSMOL, proveedora de servicios públicos en la ciudad boliviana de Montero, tenía un gran problema. Sus autoridades habían conseguido US\$6,4 millones en financiamiento del BID para la expansión de su red de alcantarillado pero necesitaban reunir otros US\$1,7 millones para llevar adelante las obras, que mejorarían las condiciones sanitarias de esta comunidad de casi 100.000 personas.

Aunque COSMOL es propiedad de sus mismos clientes, muchos se mostraban reacios a pagar una tasa adicional de dos dólares mensuales para ampliar el sistema cloacal. Como consecuencia, el proyecto sufría más y más demoras. Finalmente, el gerente de la cooperativa fue a La Paz a consultar a un especialista del BID. Juntos formularon una solución poco convencional pero potencialmente efectiva.

COSMOL ofrecería un seguro médico gratuito a los clientes que pagaran a tiempo sus cuentas. Como muchos de los vecinos de Montero carecían de tal cobertura, la propuesta pronto cobró popularidad. Resultado: la recaudación de la cooperativa mejoró radicalmente y pudo comenzar las obras de expansión. En la actualidad casi todo Montero tiene seguro médico a través de la cooperativa, así como acceso a servicios de agua potable por cañería. Y el sistema de alcantarillado sanitario abarca a 65% de la población y las áreas más urbanizadas, un nivel elevado para una ciudad de su tamaño en América Latina.

CAPITAL HUMANO

Uno de los mecanismos más efectivos para frenar la transmisión de la pobreza de generación en generación, las transferencias monetarias condicionadas, nació en México. El BID ha propagado este exitoso modelo por América Latina y el Caribe.

El concepto es simple: en lugar de ofrecer bienes o servicios subsidiados a toda la población, los programas de transferencias monetarias condicionadas entregan dinero en efectivo a mujeres jefas de hogares pobres. Para recibir los beneficios, las familias deben cumplir con requisitos relacionados con la educación, la salud y la nutrición. Deben mantener a sus hijos en la escuela, llevarlos periódicamente a consultas médicas y asegurarse de que consuman micronutrientes o papillas fortificadas que aseguren un crecimiento sano durante la temprana infancia.

Además de los miles de millones de dólares en préstamos que ha asignado a Oportunidades, que atiende a cinco millones de familias mexicanas, y a su equivalente brasileño, Bolsa Familia, que llega a unos 11 millones de hogares pobres, el BID apoya a los países en la evaluación de los programas de transferencias monetarias condicionadas. Los estudios permiten perfeccionar sus servicios, logrando mayor eficiencia y mejores resultados.

Aunque no son una panacea, estos programas logran que las familias más necesitadas hagan un mayor uso de servicios de educación, salud y nutrición, una inversión indispensable para desarrollar el capital humano. De hecho, las transferencias monetarias condicionadas se han convertido en una parte fundamental de las redes de protección social, especialmente para épocas de crisis.



MÁS Y MEJORES CAMINOS PARA HAITÍ

Una buena infraestructura de transporte es indispensable para el desarrollo económico y social. Una red caminera en mal estado no sólo encarece los costos del transporte de mercaderías sino que dificulta el acceso a oportunidades de empleo y a los servicios de educación y salud para quienes viven en localidades aisladas. Tal es la situación de millones de personas en Haití, el país más pobre de las Américas, que en el 2004 tenía menos kilómetros de caminos que en 1991. Durante ese lapso Haití perdió casi la mitad de sus caminos rurales debido al deterioro y la falta de mantenimiento.

Ese cuadro dramático está cambiando, gracias a un plan de inversiones masivas en carreteras y caminos que lleva adelante el gobierno haitiano para fomentar la integración nacional y propiciar el desarrollo económico de sus regiones. El BID es uno de los principales auspiciantes del plan, que apunta a reestablecer las condiciones de tránsito y seguridad de un sistema vial que llegó a estar 80% en mal estado. Mediante una combinación de préstamos y donaciones por centenares de millones de dólares, desde el 2003 el BID financia obras de rehabilitación en las principales rutas de Haití, así como en caminos secundarios y rurales.

Estas iniciativas han atraído donaciones paralelas de gobiernos cooperantes como Canadá y España, así como del Fondo para el Desarrollo Internacional de la OPEP. Junto con otros organismos internacionales, el BID también ha apoyado al Fondo de Mantenimiento Vial, con el fin de fortalecer a la institución pública llamada a cumplir un papel fundamental en la preservación de las inversiones en caminos y carreteras haitianos.





www.iadb.org